

LA CONSERVACIÓN DE LA CULTURA AUTÓCTONA COMO UN PROCESO DESCOLONIZADO PARA LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE.

CONSERVATION OF NATIVE CULTURE AS PROCESS DECOLONIZATION FOR LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN.

Milagros Elena Rodríguez

Postdoctorado en Ciencias de la Educación, Doctora en Innovaciones Educativas, Magister en Matemática, Licenciada en Matemáticas, Universidad de Oriente. melenamate@hotmail.com

Resumen

Desde el piso del paradigma transmoderno en el medio de una investigación hermenéutica comprensiva se analiza la conservación de la cultura autóctona como un proceso descolonizado para Latinoamérica y el Caribe. El desconocimiento de nuestra cultura en la actualidad, o su sesgo forma parte de las consecuencias de la colonización de las mentes. La descolonización es de urgente meditación; la preservación en la transculturación es posible pues en esta se rescata a esa cultura olvidada; soterrada no tomada como valiosa, allí es posible la realización del otro encubierto en palabras de Enrique Dussel. De aquí que existe el peligro de la pérdida de las identidades en cualquier espacio, local o global; es decir en el aspecto espacial de las ciudades ante la imposición de patrones culturales ajenos, presentados como los únicos auténticos. Se tiende entonces a la aculturización o transculturización; en vez de la preservación. Así, es ineludible la preservación de los valores más auténticos, como cultura autóctona, para garantizar la permanencia del acervo cultural que cada pueblo ha heredado, que la colonización ha dejado en esta parte del mundo, y debe transmitir a las generaciones siguientes; las cuales deben aceptar y apreciar la diversidad cultural, sin asumir posiciones que lo alejen de su idiosincrasia y generen una actitud de desarraigo de su propia cultura, la autóctona. No es entonces el denominado erradamente descubrimiento un mero hecho de mezcla de culturas: la visita cordial que intentaba conocer el otro lado del mundo Europeo. Es el saqueo de nuestro continente, la matanza de millones de habitantes; el encubrimiento de nuestro potencial, la imposición de fiestas, religión, comida, educación occidentalita, el pisoteo, sumisión de nuestros aborígenes y sus potencialidades. No en vano aún las mentes colonizadas de muchas personas que asevera deberle nuestro desarrollo al saqueo de América.

Palabras Clave: descolonización, encubrimiento, cultura autóctona, preservación ó conservación.

Abstract

From the floor of transmodern paradigm in the middle of a comprehensive research hermeneutics conservation of native culture is analyzed as a decolonized process for Latin America and the Caribbean. The ignorance of our culture today or bias is part of the consequences of the colonization of the minds. Decolonization is urgent meditation; preservation in acculturation is possible because this is the forgotten culture rescues; buried not taken as valuable, there is another possible the realization of

hidden in the words of Enrique Dussel. Hence the danger of losing any space identities, local or global; ie the spatial aspect of the cities before the imposition of alien cultural patterns, presented as authentic. It then tends to acculturation or transculturation; instead of preservation. So, it is inevitable to preserve the most authentic values such as local culture, to ensure the permanence of the cultural heritage that each nation has inherited, that colonization has left in this part of the world, and must transmit to future generations; which must accept and appreciate cultural diversity, without taking positions that remove him from his idiosyncrasies and create an attitude of being uprooted from their own culture, native. There is then the wrongly named discovery mere fact mix of cultures: the cordial visit trying to see another side of the European world. It is the looting of our continent, killing millions of inhabitants; covering up our potential, the imposition of holidays, religion, food, education occidentalita, trampling, submission of our aboriginal and their potential. Not surprisingly still colonized the minds of many people who asserts owe our development to the looting of America.

Keywords: decolonization, concealment, indigenous culture, preservation or conservation.

“¡Estos nacidos en América, que se avergüenzan porque llevan delantal indio, de la madre que los crio!” (...) “¡Estos hijos de nuestra América, que ha de salvarse con sus indios!” (...) ¿En qué patria puede tener un hombre más orgullo que en nuestras repúblicas dolorosas de América, levantadas entre las masas de indios, al ruido de la pelea del libro con el cirial, sobre los brazos sangrientos de un centenar de apóstoles?”.
José Martí (1977; p.38)

La autora en el sentir de José Martí que enarbola con orgullo a América en esta investigación desea compartir las palabras del Libertador Bolívar (1815; p.2) cuando afirmó “no somos europeos (...) poseemos un mundo aparte, cercado por dilatados mares, nuevo en casi todas las artes y ciencias aunque, en cierto modo, viejo en los usos de la sociedad civil”. Son palabras de orgullo que incitan a pensar y pensarnos desde el legado que ellos dejaron: la tierra y cultura.

Es desde la Transmodernidad como civilización, que se adopta en paso a la descolonización, que es de justicia urgente, es donde es posible la conservación de nuestra cultura autóctona; Dussel (1992; p.162) afirma “la Transmodernidad es un nuevo proyecto de liberación de las víctimas de la Modernidad, y el desarrollo de su, potencialidad alterativas, la “otra-cara” oculta y negada”. Y la cultura nuestra con sus concepciones es víctima de la modernidad.

En el artículo desde la hermenéutica comprensiva, se analiza la conservación de la cultura autóctona como un proceso descolonizado para Latinoamérica y el Caribe. De allí que, al fin de encausarse en el cumplimiento de tal fin se desarrollan las siguientes secciones:

- La descolonización del saber de la cultura autóctona.
- La deconstrucción del proceso de conservación de la cultura.

- La conciencia cultural en el proceso de preservación de la herencia cultural de Latinoamérica y el Caribe.
- La descolonización de las celebraciones de los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón a tierras americanas.
- Reflexiones en el camino.

La descolonización del saber de la cultura autóctona

En lo que sigue se precisa lo que significa la cultura autóctona y luego la descolonización. El hecho de bailar danzas autóctonas ya expone una estructura del existir que se re-conoce en esas manifestaciones como propias. Podría ser una larga discusión el significado de cultura impuesta y la autóctona. Y que tal vez mucha de esta última se ha perdido luego de la invasión de los españoles al Continente Americano en 1492; lo que cierto es que la idea de descolonizar lo que queda de ella es vital; algunas lenguas, costumbres entre otros en los aborígenes.

Por otro lado, decir lo que es ser Latinoamericano es realmente una odisea en muchas ocasiones, son palabras diversas veces pronunciadas por Enrique Dussel, el padre de la filosofía de la liberación en muchas de sus conferencias. La descolonización epistemológica el eurocentrismo y el diálogo intercultural son categorías de importancia central en todas sus investigaciones. En cuanto a la descolonización epistemológica del sur también hace estudios Boaventura De Sousa Santos.

Es bien sabido que Europa no descubrió a América; la colonizó, la sometió, exterminó, destruyendo su patrimonio cultural, la gran diversidad de formas de vida, de pensamiento, de modos de comprensión, de ideas sobre el espacio y el tiempo, de sentidos de la existencia, entre otros. Destruyó su memoria su esencia en una aculturización genocida, en muchas partes, que luego se sigue de alguna manera con el plan de la cultura global con la globalización cultural.

Galeano (1993) cuando habla de los nadie, citando en la sátira de comparación de los desarrapados de la vida, en palabras de Paulo Freire, a los que les está prohibido hasta practicar su propia cultura y al final “valen menos que la bala que los mata”. A eso la colonización y mucho más tarde la globalización cultural ha reducido en una aldea global el irrespeto a la diversidad cultural. De esas ideas han estado impregnadas las concepciones de patrimonio cultural, identidad, ciudadanía entre otros.

Morín (2011, p.35) afirma que “es preciso, a la vez, globalizar y desglobalizar, crecer y decrecer, desarrollar e involucionar, conservar y transformar. La orientación globalización/ desglobalización significa que, sí hay que multiplicar los procesos culturales de comunicación y de mundialización, si es preciso que se cree una conciencia de Tierra-Patria”. De la globalización hay mucho que decir; pero en el mundo de los ciegos que idolatran la llamada aldea global. No se pudo permanecer inmune. Y desde luego que esta ha traído sus ventajas, pero con las desventajas hemos ignorado un mundo de belleza, de personas, de creaciones profundamente humanas que arrastramos.

Entonces, con la descolonización epistemológica se intenta romper con las cadenas del pensamiento impuestas por los occidentales, y que se sigue

imponiendo con la globalización cultural desde el norte. Dussel (1973; p.28) afirma que

América Latina tiene una historia milenaria, tanto en su fuente pre-hispánica como en su vertiente hispano-ibérica; tiene una historia centenaria en su originalidad propiamente latinoamericana-desde el siglo XVI-. Ignorar, olvidar o no tomar conciencia de esa evolución es justamente la característica de una conciencia in-culta. La conciencia cultural -diferente a la conciencia intencional-significa, principalmente, el modo de situarse, la actitud de una subjetividad ante su propia evolución, historia, identidad en el tiempo.

El desconocimiento de nuestra cultura en la actualidad, o su sesgo forma parte de las consecuencias de la colonización de las mentes, tal como afirma Quijano (1989) afirma “si el conocimiento es un instrumento imperial de colonización, una de las tareas urgentes que tenemos por delante es descolonizar el conocimiento”. Entonces la descolonización del saber de la cultura autóctona es de urgencia. Ideas que corrobora Mignolo (2010).

La descolonización del saber de la cultura autóctona solo es posible de acuerdo con Dussel (2005) en la Transmodernidad que indica que todos los aspectos que se sitúan “más-allá” y también “anterior” de las estructuras valoradas por la cultura moderna europeo-norteamericana, y que están vigentes en el presente en las grandes culturas universales no-europeas y que se han puesto en movimiento hacia una utopía pluriversal.

La descolonización de la cultura autóctona es urgente pues es claro que es la cultura y la vida en el planeta que está en juego; como afirma Bautista (2014; p.313)

Las víctimas de un sistema de dominación (como la actual globalización neoliberal) ya no son sólo los seres humanos sino todas las existencias y, de modo notable, la Pacha-Mama. Si la ecología se vuelve parte consustancial de todo proyecto político, es porque las consecuencias negativas del patrón moderno-colonial ha destapado inevitablemente la condición inicial de toda política: la preservación de la vida.

De aquí que el proceso de descolonización de los nuestros está en el tapete en las mentes de las personas; al menos así debería de ser.

La deconstrucción del proceso de conservación de la cultura

En lo inmediato se precisa lo referente a la deconstrucción. El pensamiento de Derrida, declarado muchos como el principal investigador de la deconstrucción, ha traspasado fronteras disciplinarias. Su discurso ha tenido una importante repercusión internacional; ha influenciado en todas las áreas del saber, llama especialmente la atención de su inmiscuían en las ciencias del arte; de la cultura. Esto ha ocurrido por sus postulados que se inmiscuyen en el ser y su esencia.

En referencia a tales afirmaciones Derrida (1999, p. 51) dice que

La deconstrucción no es esencialmente filosófica, y que no se limita a un trabajo del filósofo profesional sobre un corpus filosófico. La deconstrucción está en todas partes. Hoy se la toma en consideración por el hecho de que la temática –incluso la temática explícita de la deconstrucción bajo este nombre–, se despliega en campos que no tienen ninguna relación directa con la filosofía.

Desde la deconstrucción no se hará un barrido de las concepciones la deconstrucción no lo es; es develar lo escondido lo soterrado, el ejercicio de poder que se ha ejercido a lo concerniente a dicha conservación; sin abandonar incisiones y las culturas desahuciadas por la modernidad y postmodernidad. Por ellos se eliminan cadenas que en los textos encierran la reflexión filosófica.

Ahora se precisa definir y deconstruir lo que significa la conservación; en primer lugar debemos saber cómo son las cosas habituales que están conservadas: verduras en un envase, mariposas en una vitrina, piel en un bolso, entre otras; todas ellas tienen algo en común; alguna vez estuvieron vivas, estaba en el sistema vivo y ahora están muertas. ¿Cómo es entonces el proceso de conservación de la cultura que queremos? La semántica tiene una esencia en sí de conservación también su significancia.

Si se trata de conservar la cultura, debemos atender primero a que esta está en profundos cambios; de hecho Rodríguez (2015; p.89)

Es la cultura la trama de significados con la que los seres humanos interpretan su existencia y experiencia, así como conducen sus acciones. Un todo complejo la categoría cultura en pensares entramados de la complejidad; conjunción de saberes, creencias, arte, moral, derecho y las costumbres adquiridas del individuo en sociedad; pero que subjetivan en la realidad del momento.

Desde estas ideas es bueno pensar en un término parecido a la conservación; la preservación. Conservar es dar mantenimiento cada cierto tiempo pero preservar es mantener y cuidar en todo momento; si se trata de la cultura: ¿cómo sería entonces el proceso de preservar? Desde luego si la cultura es cambiante compleja, no dada en inicio como definitiva, no regularizada es imposible conservar en la esencia de un momento; es preciso entonces preservar; es cuidarla en la manera como valla evolucionando. Aún la cultura autóctona evoluciona; no quiere decir que se transculturice; es que evoluciona dentro de su propia esencia.

Desde luego vemos entonces como el proceso de conservación es un proceso más bien de sitios encerrados, como museos donde se tienen obras que se intenta conserven su estado original; pero ya están dadas como tal. Ellas en si no continuaron evolucionando; de la cultura autóctona es distinto; pues estas como conceptos principales desde la misma esencia de cultura se deben preservar.

En la actualidad, en plena globalización cultural es bueno anteponer que ésta ha desculturizado la verdadera significancia y preservación de patrimonio

cultural; éste no sólo es lo construido como una forma de representatividad, él tiene el alma de su gente; tiene sus significancia que solo se la dan sus pueblos. Rodríguez (2015; p.81) afirma la globalización “ha arrasado hasta con la memoria de los pueblos y su propia identidad; mientras que unos tanto se resisten a morir y que en ironía su cultural se interprete como un folklore; siendo tan valiosa y auténtica como otras”.

De aquí que existe el peligro de la pérdida de las identidades en cualquier espacio, local o global; es decir en el aspecto espacial de las ciudades ante la imposición de patrones culturales ajenos, presentados como los únicos auténticos. Se tiende entonces a la aculturización o trasculturización; en vez de la preservación.

Así, es ineludible la preservación de los valores más auténticos, como cultura autóctona, para garantizar la permanencia del acervo cultural que cada pueblo ha heredado, que la colonización ha dejado en esta parte del mundo, y debe transmitir a las generaciones siguientes; las cuales deben aceptar y apreciar la diversidad cultural, sin asumir posiciones que lo alejen de su idiosincrasia y generen una actitud de desarraigo de su propia cultura, la autóctona.

En lo que sigue se hace un resumen de lo tratado en el siguiente gráfico:

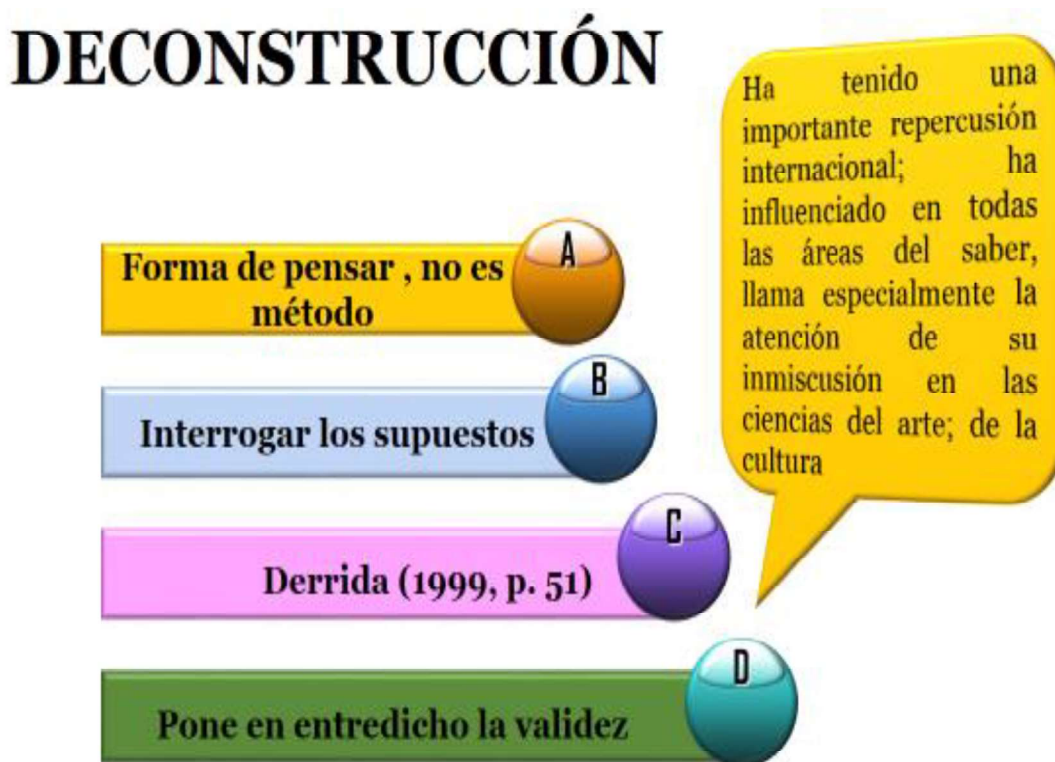


Figura1. Realización de la autora de la investigación

Aquí entra en escena lo que se llama conciencia cultural, que se atiende a continuación.

La conciencia cultural en el proceso de preservación de la herencia cultural de Latinoamérica y el Caribe

Existe una conciencia cultural que cobra vida, en este lado del mundo en el proceso de descolonización, que ubicado en la transmodernidad, Dussel (2006; p.82) afirma “una conciencia cultural formada a partir de un relato histórico mitificado. Ese permanente “abrir” impide la mitificación y sitúa al pensador como ser histórico ante el hecho histórico siempre continuo e ilimitado”. Este estado de la conciencia que es cultural y va a la práctica y accionar del ser humano en el desarrollo de la historia. Sigue afirmando Dussel (2006; p.28) “la obsesión era no dejar siglo sin poder integrar en una visión tal de la Historia Mundial que nos permitiera poder entender el “origen”, el “desarrollo” y el “contenido” de la cultura latinoamericana”.

La conciencia cultural que debe atender los nuestro; lo abandonado. La autora junto con investigadores de la descolonización aseguramos que manifestar en nosotros mismos es como conseguimos ser auténticos y transfigurar la designación que en un principio sirvió para diferenciarnos e imputar el carácter decolonizables, de sub-hombres, en la fuerza misma de nuestra liberación. Es partiendo de las esencias de nuestra nacionalidad latinoamericana como podremos dar forma a nuestra propia realidad y vencer los obstáculos que se oponen a la conformación de nuestro continente; a lo autóctono a lo que prevalece en esencia de nuestras raíces.

La conciencia cultural les da a los habitantes de una región una ubicación en la historia que lo distingue claramente de otras; pero sobre todo le da preeminencia por la preservación de su vida en el planeta; en cuanto a grupo social. Dussel (1973, p.28) afirma “la conciencia cultural, diferente a la conciencia intencional, significa, principalmente, el modo de situarse, la actitud de una subjetividad ante su propia evolución, historia, identidad en el tiempo. Un pueblo, un hombre tiene mayor o menor cultura en el sentido que tenga mayor o menor conciencia de su posición en la historia”.

Debemos volver a nuestros orígenes en la conciencia plena que la preservación de nuestra cultura es la preservación de la vida; y estamos obligados a reconocerlo y hacerlo; Báez (2009) lo afirma claramente “la transculturación o sustitución de la memoria de los pueblos sometidos por la tradición occidental colonial completó una operación desalienación exitosa cuyas consecuencias todavía sufren los latinoamericanos”.

Entonces la descolonización de las mentes colonizadas es de urgente meditación; la preservación en la transculturación es posible pues en esta se rescata a esa cultura olvidada; soterrada no tomada como valiosa, allí es posible la realización del otro encubierto en palabras de Enrique Dussel.

Es para llenarnos de orgullo la norma considerar que los pueblos que alguna vez fueron colonizados o amenazados de colonización integran la mayoría de los habitantes del planeta, tienen la capacidad para el trabajo, los mayores recursos naturales de éste por tanto su rica diversidad cultural es la condición del proceso de fusión, mutua propagación y combinación de caracteres mediante el cual avanzan y se desenvuelven las civilizaciones del planeta y este es un paso decisivo a las soluciones a la crisis planetaria actual.

No olvidemos que fueron y son nuestras riquezas, nuestra naturaleza, la mayor razón de invasión y destrucción.

La descolonización de las celebraciones de los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón a tierras americanas

Con este subtítulo que bien puede ser el título de una investigación en detalles se intenta descolonizar dichas celebraciones; pero también lo que ello significa; las diversas tendencias y colonias aun en las mentes de lo que la llegada de Cristóbal Colón significa posteriormente con todo lo acontecido. La idea de la descolonización no es unificada en Latinoamérica es todavía un tema que tiene sus dispersiones bien marcadas en las formas de pensar de cada quién.

Se sigue aun ignorando lo que el mismo De Las Casas (1992), defensor de los indígenas afirma:

Podéis estar seguros de que la conquista de estos territorios de ultramar fue una injusticia. ¡Os comportáis como los tiranos! Habéis procedido con violencia, lo habéis cubierto todo de sangre y fuego y habéis hecho esclavos, habéis ganado grandes botines y habéis robado la vida y la tierra a unos hombres que vivían aquí pacíficamente (...) fue robado todo, injustamente usurpado y perversamente arrebatado; y, por consiguiente, los españoles cometieron hurto o robo que estuvo y está sujeto a restitución

Para la autora pensar en el hecho de lo que muchas veces se reconoce el descubrimiento de América significo en primer lugar el encubrimiento del otro; en palabras de Dussel (1994; p. 70) en su obra: *1492: el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*; afirma

La dominación (guerra, violencia) que se ejerce sobre el Otro es, en realidad, emancipación, "utilidad", "bien" del bárbaro que se civiliza, que se desarrolla o "moderniza". En esto consiste el "mito de la Modernidad", en un victimar al inocente (al Otro) declarándolo causa culpable de su propia victimación, y atribuyéndose el sujeto moderno plena inocencia con respecto al acto victimario. Por último, el sufrimiento del conquistado (colonizado, subdesarrollado) será interpretado como el sacrificio o el costo necesario de la modernización.

Este encubrimiento es estudiado desde distintas perspectivas y casi todas convergen en la misma conclusión desgarradora en nuestro continente americano; tal como lo expresa Ninamango (2009; p.11) "no me cabe duda en afirmar que este "encubrimiento y usurpación de América" es el peor crimen de lesa humanidad perpetrado en la historia del hombre".

No es entonces el denominado erradamente descubrimiento un mero hecho de mezcla de culturas: la visita cordial que intentaba conocer el otro lado del mundo Europeo. Es el saqueo de nuestro continente, la matanza de millones de habitantes; el encubrimiento de nuestro potencial, la imposición de fiestas, religión, comida, educación occidentalita, el pisoteo, sumisión de

nuestros aborígenes y sus potencialidades. No en vano aún las mentes colonizadas de muchas personas que asevera deberle nuestro desarrollo al saqueo de América.

El saqueo de América fue un paso decisivo para la modernidad y el desarrollo del capitalismo con nuestra riqueza y la imposición de un poderío que con otros países aún tiene aspiraciones de posesión del mundo. En palabras de Báez (2009)

La destrucción de América Latina, afectó también a los sectores culturales: la memoria histórica fue objeto de manipulación, fuego, robo y censura. El proceso fue lento y sistemático, feroz e implacable: hoy sabemos que el sesenta por ciento de toda la memoria escrita de la región desapareció. Un cincuenta por ciento por destrucción premeditada y un diez por ciento por desidia. Más de quinientas lenguas se extinguieron para siempre

Las consecuencias que se deben de tener en cuenta de la invasión de América son múltiples, incalculables. Las culturas que habitaban en América principalmente tenían un amplio conocimiento sobre arquitectura, astronomía, matemáticas, mecánica de suelos y urbanismo. Tenían calendarios propios que indicaban por ejemplo las fechas para las cosechas, rituales a los dioses, entre otras. El calendario maya era uno de los más completos hasta la aparición del calendario gregoriano. Los investigadores no han podido descifrar con exactitud el calendario maya.

Su medicina se desarrolló en un ambiente espiritual. Los indígenas decían que el ser humano se componen de tres espíritus: el tonalli, que es luz y día, ubicada en la cabeza y las coyunturas; el teyolia, en el corazón y finalmente el ihiyotl, en el hígado. Los europeos trajeron consigo enfermedades tales como: viruela, tifus, fiebre amarilla, entre otras; que por medio del contagio usaron para la matanza de un gran número de indígenas.

Sin embargo y pese a estas consecuencias graves de la llegada de Colón a América aún en muchos países existe la celebración del mal llamado descubrimiento. En nuestro país República Bolivariana de Venezuela por decreto del presidente Hugo Chávez en 2002, el 12 de octubre se conmemora el Día de la Resistencia Indígena y es una festividad oficial celebrada también en Nicaragua. Día de la Raza o Día de la Hispanidad que se celebra en otros países de América.

En lo que sigue se resumen mediante los siguientes gráficos lo tratado en esta sección de la investigación.

CONSECUENCIAS INCONMESURABLES DE LA INVACI3N A AM3RICA (1492)

- ❖ La invasi3n significo el encubrimiento del otro; en palabras de Dussel (1994; p. 70).
- ❖ El desarrollo pleno de la modernidad "deshumanizadora" y el capitalismo.
- ❖ Es el saqueo de nuestro continente.
- ❖ La matanza de millones de habitantes; el encubrimiento de nuestro potencial, la imposici3n de fiestas, religi3n, comida, educaci3n occidentalita, el pisoteo, sumisi3n de nuestros ab3rigenes y sus potencialidades.
- ❖ La memoria hist3rica fue objeto de manipulaci3n, fuego, robo y censura.



Figura 2. Realizado por la autora de la investigaci3n

CONSECUENCIAS INCONMESURABLES DE LA INVACI3N A AM3RICA (1492)

- ❖ El sesenta por ciento de toda la memoria escrita de la regi3n desapareci3.
- ❖ M3s de quinientas lenguas se extinguieron para siempre.
- ❖ Se afecto las culturas que habitaban en Am3rica principalmente tenian un amplio conocimiento sobre arquitectura, astronomia, matem3ticas, mec3nica de suelos y urbanismo.
- ❖ Los europeos trajeron consigo enfermedades tales como: viruela, tifus, fiebre amarilla, entre otras; que por medio del contagio usaron para la matanza de un gran n3mero de indigenas.



Figura 3. Realizado por la autora de la investigaci3n

Reflexiones en el camino

Es importante señalar que la protección, preservación, conservación y revalorización de la cultura tiene como finalidad el desarrollo completo del ser humano considerándolo en toda su complejidad y en consecuencia, la ciudadanía debería proporcionar mayor atención en los planes de desarrollo, proteger el patrimonio histórico y artístico de la nación; significa fortalecer la conciencia histórica y consolidar la identidad patrimonial. Para ello es ineludible se promuevan acciones de sensibilización, de cultivo de afecto y reconocimiento de los valores implícitos en los testimonios que constituyen la cultural, el patrimonio cultural y nuestra cultura autóctona.

La descolonización de las mentes en Latinoamérica y el Caribe es urgente, pues actualmente algunos países son al patio trasero de los países desarrollados, bajo el disfraz del paradigma de la globalización. El sometimiento es evidente, la desvalorización está en el actuar y en la conciencia de muchas personas.

El verdadero descubrimiento debe venir ahora en nosotros mismos de lo que somos, de las culturas olvidadas restos de lo que la modernidad y postmodernidad ha dejado; de lo que el mal llamado descubrimiento encubrió; desde estas ideas deberíamos de conservar o si es posible preservar lo que descubramos de nuestros orígenes y en un acto de dignidad y querencia valorarlo y hacerlo trascender al mundo de tal manera que no seamos absolutamente aculturados, y en una especie de globalización someternos a los que aún nos colonizan; desde la ignorancia de nuestra valía.

Referencias

- Báez, F. (2009). *El saqueo cultural de América Latina. De la Conquista a la globalización*. Debate: Buenos Aires.
- Bautista, R. (2014). *La descolonización de la política. Introducción a una política comunitaria*. Plural editores: Bolivia.
- Bolívar, S. (1815). Carta de Jamaica. Consultado el 4 de julio de 2015 en la Página Web: <http://www.ensayistas.org/antologia/XIXA/bolivar/>
- Derrida, J. (1999). *No escribo sin luz artificial*. Valladolid: Cuatro Ediciones.
- Dussel, E. (1973). *América Latina Dependencia y Liberación*. Siglo XXI Editores: Buenos Aires.
- Dussel, E. (1992). *La ética de la liberación: ante el desafío de Opel, Taylor y Vatio con respuesta crítica inédita de K.-O. Opel*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Dussel, E. (2005). *Transmodernidad e interculturalidad. Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. México: UAM.
- Dussel, E. (2006). *Filosofía de la cultura y la liberación*. UACM: México.
- Galeano, E. (1993). *El libro de los Abrazos*. Ediciones Siglo XXI. Madrid.
- Las Casas, B. (1992). *“De Thesauris”*. Ediciones Alianza: Madrid.
- Martí, J. (1977). *Política en nuestra América*. México: Siglo XXI Editores.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia Epistémica*. Ediciones del Signo. Argentina.

- Morín, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad*. Ediciones Paidós: Barcelona.
- Ninamango. L. (2009). *Encubrimiento y Usurpación de América*. Colección Memoria: Caracas
- Quijano, A. (1989). "Colonialidad y modernidad/racionalidad". En *Los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*. Quito: Tercer Mundo-Libri Mundi editores.
- Rodríguez, M. (2015). El síndrome de la globalización cultural: onnipresente, ambivalente, incierto e incognoscible. ¿Cómo afecta al patrimonio cultural? *Revista Visión Educativa IUNAES*, 9 (20), p.72-85.